

ADMINISTRACION.

TEXIDÓ Y PARERA

6, PINO, 6,
BARCELONA.

PUNTOS DE SUSCRICION

BARCELONA.

En la Administracion, 6, Pino, 6, y en las principales librerías.

MADRID.

San Martín, Puerta del Sol, 6, y en el resto de España y Américas en casa de todos los corresponsales de Texidó y Parera.

PARIS.

C. Borrani, Rue Saints Pères, 9 y Havas Fabra, place de la Bourse, 8.

LONDRES

Eug. Micoud & C.^a 139. Fleet Street. F. C.

MILAN.

Para toda la Italia, Fratelli Dumolard.

Pedidos y reclamaciones á la Administracion, 6, Pino, 6, Barcelona.

Pueden hacerse las suscripciones desde fuera, dirigiéndose á la Administracion y acompañando su importe en sellos de correo.



PERIÓDICO POLÍTICO JOCO-SÉRIO

SE PUBLICA A LO MENOS UNA VEZ CADA SEMANA

PRECIOS de SUSCRICION.

BARCELONA.

Tres meses. 8 Rs.
Seis meses. 16 »
Un año. 32 »

PROVINCIAS.

Seis meses. 20 »
Un año. 40 »

ULTRAMAR Y ESTRANJERO.

Seis meses. 40 »
Un año. 80 »

NÚMERO SUELTO CORRIENTE,

En Barcelona, 4 CUARTOS.

En el resto de España, 15 Cs. de Pta.

NÚMERO ATRASADO,

En toda España, 25 Cént. de Peseta.

REGALOS A LOS SRES. SUSCRITORES

Todos los suscritores recibirán el número envuelto en una elegante cubierta, papel de color, conteniendo un extenso catálogo de las últimas novedades bibliográficas.

Además, verificándose la suscripcion por 1 año, pueden obtenerse las ventajas siguientes:

1.ª—Rebaja de un 10 por 100 sobre todas las obras que publiquen ó administren los Sres. Texidó y Parera.—6, Pino, 6. Barcelona.

2.ª—Regalo del *Almanaque de la Mosca*, que se publicará á fin de año.

SIGUE LA FUNCION.

Supongo que ya comprenderán nuestros lectores á que funcion me refiero.

No es otra que á la divertidísima que para solaz de los españoles, proximamente se representará en el palacio de las Cortes.

Reunidos los padres de la patria, oirán con el más profundo silencio el discurso de la corona.

Después seguirán varios entretenidos actos, yo creo que muchos, en los cuales aquellos se ocuparán en la discusion de las actas, y por cierto que no serán los menos divertidos. ¡Ay! ¡cuantas cosas se van á oír! ¡Cuanta hiel y vinagre han de tragar los que arreglaron la otra funcion, es decir, la de prestidigitacion para las elecciones!

Con pruebas que no admitirán objecion de ninguna clase, demostrarán los diputados de oposicion que el sufragio se ha falseado, que se han cometido mil y mil ilegalidades, que tal candidato que se presenta con su acta obtuvo muchos menos votos que su contrincante, no obstante que se hicieron votar hasta á los difuntos en su favor, y sin embargo, después de algunos discursos en pro y en contra, la mayoría agradecida dará su voto y quedará proclamado diputado aquel en cuyo favor se pusieron en juego los cubiletes, y Cristo con todos.

¿Y cuántos dias les parece á Vds. que durará la discusion de actas? Yo no lo sé; pero creo que serán muchos, porque muchos son los trapitos que hay que sacar á relucir.

Terminada esta primera parte de la funcion, entra la segunda que será el proyecto de contestacion al discurso de la corona. Esta nueva, y para el país importantísima discusion, será tambien tarea de algunos dias.

No sabemos si en virtud de estos debates, las oposiciones se retirarán del Parlamento ú optarán por permanecer en él.

Sea como quiera, al terminar esta segunda parte del programa, los padres de la patria no podrán resistir el frio que invadirá el templo de las leyes, y las sesiones se suspenderán, en tanto que los diputados irán á darse tono, buscando reposo á las tareas parlamentarias.

Y bien: ¿qué habrá ganado el país? ¿qué habremos adelantado con el primer período de las nuevas Cortes?

Pero ya oigo á algun *adicto* que me dice:—«Hombre, no sea V. impaciente, que todo se andará: ya comprende V. que las actas han de discutirse, como tambien el proyecto de contestacion al discurso de la corona. Verdad es, que en tanto llegarán los rigores del invierno y las Pascuas y se suspenderán las sesiones; pero luego reanudarán sus tareas, y ¡ya verá V. hombre, ya verá V.!

En efecto, me parece que hemos de ver más de lo que algunos quisieran.

Pero no sé á que fin me meto yo en estos belenes. ¿Qué importa que las Cortes nada hagan por el país si el país es completamente feliz? ¿Se rien Vds? Pues no tienen mas que leer los periódicos ministeriales para convencerse de ello. Vean Vds. un parrafito que puede arder en un candil:

«No hay más...., desde el momento mismo en que, con la rapidez del telégrafo, circuló por todo el confín de la península la satisfactoria noticia del *espontáneo triunfo* electoral alcanzado por el Gabinete.»

¿Quién se atreverá ya á decir que no somos felices?

¿Quién tendrá el descaro de afirmar que las elecciones no han sido espontáneas?

¿Eso de que el oro ha corrido á manos llenas para sacar diputados á gusto del Gobierno, en tanto que ayunan los maestros de escuelas, son mitos, y nada mas que mitos.

Si tales cosas fueran verdad los ministros serian capaces de abandonar las poltronas antes que permitir que tales espectáculos se representasen en esta hidalga nacion.

Nada, somos felices, completamente felices, y pedir más sería gollería. Si no que lo diga nuestra compañera *La Crónica de Cataluña*, que es como si dijéramos *La Iberia de Barcelona*. Yo no puedo pasar ningun dia sin leer sus elocuentes panegíricos en honra y gloria de la situacion actual.

Con que no hay que apurarse. Pronto se reunirán los padres de la patria para acabar de labrar nuestra dicha. Entreténganse en la discusion de actas, en el proyecto de contestacion al discurso de la corona y después á darse tono en las provincias, que luego cuando vuelvan á reunirse se ocuparán del país. ¿Pero volverán á reunirse despues?.... No sé: pero en fin, veremos, veremos.

PÉSAME.

A un amigo.

Querías ser diputado; pues, amigo, te has lucido; á pesar de tu deseo nadie ha pensado contigo. No basta el *querer*, compadre, para salir elegido; no es suficiente en un hombre tener un claro juicio, y un corazon puro y noble, y unos virtuosos instintos, y una conviccion profunda, y un carácter decidido, y un desapego al turrón, y un odio encarnado y vivo á toda farsa y enredo, y al alpiste y amasijo. Otras son las cualidades que necesitan hoy, chico, por alcanzar del Congreso un escaño ó un banquillo. Mucha trastienda, primero: luego, chico, mucho grito; mucha mímica en los clubs; en los cafés mucho ritmo. Mucha promesa á los otros: mucha prudencia y sigilo: mucho aire de autoridad, mucha confianza en sí mismo. Muchas cañas de pescar: mucha aficion á ministro: hambre mucha y poca sed de justicia en su distrito. Protestar que no se quiere salir por allí elegido y recorrer todo el barrio cual ciego con su platillo. Echar las cuentas galanas y ver no suman lo mismo los haberes que los débitos, balanceando sus bolsillos. En fin, compadre, no sirves para tan alto destino: eres un zote y un bolo, y los que salen son *listos*. Tu tendrás tus opiniones cual todo hijo de vecino; pero llegar á las nubes esto para tí no se hizo. Se necesitan más alas de las que tu tienes, chico; pulmones mucho más fuertes que los tuyos y los mios. Mas habilidad en todo; menos modestia, más brio, más empuje en elecciones aunque no se juegue limpio. Y sobre todo, compadre, te falta, y siento decírtelo, haber nacido en el mundo como muchos han nacido. Tú has nacido con dos patas (tu mal te viene de niño),



á nacer con dos más de ellas,
con tu intento nos salíamos.
Diputado te aclamaban,
te votaban los comicios,
y sentado en un escaño
con tus cuatro piés te veíamos.
¡Cómo ha de ser! ten paciencia
y echa tu sueño en olvido;
me asocio á tu sentimiento
porque sabes soy tu amigo,
y al mismo tiempo, porque
de resultas de tu mico,
me quedo sin el estanco
que me habías prometido.

PICADURAS.

Han visitado nuestra redacción *La Crónica de Cádiz y su provincia*; *El Clamor de la patria*, de Madrid; y *La Revista Tarrasense*.

Agradecemos la deferencia de tan apreciables colegas, á los cuales saludamos cortesmente.

Así dice una de las innumerables protestas que llenan estos días las columnas de los periódicos ultramontanos:

«El que suscribe, no habiendo podido encontrar términos bastante apropiados para calificar debidamente los atentados cometidos por algunos *hidrófobos súbditos* de Humberto, ó *esclavos* de Garibaldi, etc.»

Al autor de esta protesta hay que aislarle y ponerle una camisa de fuerza. Presenta síntomas muy alarmantes para el prójimo que tenga la desgracia de hallarse al alcance de sus ataques. No puede andar suelto.

«En las propuestas de los republicanos no ha firmado nadie inadvertidamente, ni por coacción, sorpresa, ni soborno.

Otros han sido los que buscando firmas por medio de engaños, amenazas y ridículas transacciones: baste decir que habido quien obtenga una firma á cambio de UN BURRO.

¡Qué firmantes... y qué espléndido muñidor!»

El que en tales casos de un burro por una firma no debe extrañar sí, más ó menos pronto, recibe una coz.

Hasta ahora no se había dado el ejemplo de que padre é hijo pertenecieran juntos á un ministerio. Esto sucede ya en Inglaterra.

En cambio en Inglaterra no se habrá dado nunca el ejemplo de que á los quince días de subir al poder un ministro, como ha sucedido con Barzanallana, Bugallal y otros, tenga empleados á todos los individuos de la familia.

Asegura *El Zuavo*, periódico ultramontano,—ya lo habrían ustedes adivinado por el título—que los demócratas españoles se hallan distribuidos en las siguientes fracciones: Demócratas monárquicos, id. posibilistas, id. carvajalistas, id. zorrillistas, id. martistas, id. salmerorianos, id. catalanistas, autonomistas, conmutativos, bilaterales, sinalagmáticos, así hasta lo infinito.

Pero á pesar de esas divisiones, imaginativas en su mayor parte, los demócratas son la eterna pesadilla de los neos y el pié poderoso que aplasta la cabeza del ultramontanismo.

¡Calculen ahora lo que ocurriría si estuviesen unidos!

La Iberia:

«El partido fusionista está perfectamente unido.»

Allá veremos, cuando la campana ministerial llame al refectorio.

Si hubiese lugar para todos al rededor de la mesa... tal vez... tal vez.

«La legalidad es el molde á que ajusta todos sus actos el gobierno liberal.»

La salsa obligada con que aderezan los ministeriales sus himnos laudatorios, vá haciéndose indigesta á fuerza de abuso.

Hablar de la legalidad, es hablar de los habitantes de la luna.

El país sabe que la legalidad y el orden en España, han sido siempre dos ridículas excusas de los gobiernos.

Por cartas particulares y otras noticias de excelente origen, se ha confirmado la expulsión de los jesuitas domiciliados en Nicaragua, de que nos había hablado el telégrafo.

Sr. Sagasta, plagie V. al presidente de Nicaragua, sin escrúpulo.

Mas gloria habría en ese plagio que en el original de traerlos.

Pero no hay miedo de que D. Mateo se atreva.

Júzguese de la receta tan sencilla como barata para combatir el insomnio, esa terrible enfermedad de que padecen no pocos hijos de vecino.

Para lograr dormirse, no hay más que abrir y cerrar los párpados veinte ó treinta veces seguidas.

Este movimiento, dice el Dr. Benz, sábio alemán, produce una fatiga tal en los músculos de los párpados, que sobreviene un sueño irresistible.

La prueba es fácil.

Sin embargo, la *literatura* ha progresado más que la *ciencia*.

Hay *poesías* capaces de sumir en el más profundo sueño al amante más vehemente, aunque se halle completamente solo con su bien amado y árd en los ojos de esta la llama de la pasión más volcánica é irresistible.

Hay composiciones cuyos *versos* son otras tantas píldoras de ópio.

El Dr. Benz no llegará nunca á competir con muchos copleros muy conocidos... en su casa.

En una de las correspondencias de la *Independence Belge*, leemos que han sido tales las coacciones en las elecciones de Portugal, que, convencido definitivamente el partido democrático de la inutilidad de las luchas legales, y habiendo trascendido este convencimiento al pueblo liberal, es en el vecino reino muy probable una revolución que proclame la República.

Algun país conocemos nosotros, en donde no fuera extraño sucediera lo que indica como eminente el corresponsal del ilustrado diario de Bruselas en Portugal.

Por lo visto hay que convenir que en todas partes cuecen, *Havas*.

Dice un periódico neo que la masonería tiene sobre sí excomuniones canónicas.

Pues ¿no fué mason Mastai Ferretti, aquel que los neos dicen adorar tanto, y en cuyo favor no cesan de publicar protestas, listas y adhesiones?

Áteme usted esa mosca por el rabo.

El Sr. Carulla, ex-zuavo pontificio, insiste en la cruzada para la liberación de Su Santidad.

El empeño de este Godofredo de Bouillon *mestizo* nos recuerda un cuento.

Le preguntaban á un baturro en día de eclipse total:

—¿Y qué opinas tú de todo esto?

—Pus me pæce, me pæce... un *saca dinero*.

Verán ustedes como la cruzada se resuelve en una *letanía de San José*.

¡Cuánto sentirá el Sr. Moradillo haberse gastado los cuartos para celebrar la supuesta victoria de su candidatura en Castelltersol, al saber el resultado de la elección! Porque, la verdad es que ha quedado lucido. Ofrecer un banquete á los amigos para regodearse por el soñado triunfo, que luego ha resultado rana, esto es una derrota completa, es cosa que desespera y obliga á... quedarse de gobernador... si no le dimiten, que si le dimiten. ¡Paciencia y resignación! Más padeció Jesucristo por nosotros.

Enviamos nuestros aplausos á los activos empresarios del Circo Equestre por sus loables esfuerzos en complacer al numeroso público que acude á aquel punto de recreo. Pocas veces se había reunido allí un cuadro tan completo de artistas de sobresaliente mérito como ahora. Mis Zæo, la familia Lenton, los hermanos Avone, Harwey, el funámbulo Bertran, y otras notabilidades, merecen cada noche los aplausos de la numerosa y distinguida concurrencia que sabe apreciar su mérito y compensar los sacrificios de los Sres. Alegría y Chiesi.

El Teatro Español está convertido en una especie de teatro guiñol. Actúa allí una compañía de ópera italiana formada de niños que serán indudablemente el encanto de sus papás y verdaderas esperanzas para el arte, pero que hoy no satisfacen seguramente á los que acuden al teatro á admirar algo más que la precocidad de criaturas que solo debieran representar para un público infantil.

En el Retiro sigue abierta la mina con las representaciones de *Los sobrinos del Capitán Grant*. Bien pudiera la empresa de aquel teatro alternar las representaciones de esta obra con otras nuevas, á fin de no aburrir tanto á los abonados.

—Diga ozté, tío Manolo, ¿por qué llaman zenaos á ezos zeñores?

—Porque zenan, hombre, en zenaos con velas en candelero pá que alumbren...

CORRESPONDENCIA DE «LA MOSCA.»

Sr. D. L. P. y V., Barcelona.—No puede insertarse como no se lime un poco. Hay que advertir, aunque no fuera menester, que el periódico es político joco-sério, y este carácter deben reunir los trabajos que se envían á esta redacción.

CHARADA.

Fácil será mi charada,
y pues tan fácil la veo
con leerla una vez creo
que la tendrás acertada.
Lo mismo da mi primera
que mi sílaba segunda
porque es un nombre que abunda
mi *todo* en lugar cualquiera:
solo que yo lo prefiero
diminutivo, que así
mi padre me llama á mí
porque me quiere y le quiero.
Dos consonantes también
forman el nombre del *todo*;
no á decir más me acomodo.
Basta ya, aciértala bien.

(La solución en el próximo número.)

ESTABLECIMIENTO

TEXIDÓ Y PARERA

6, PINO, 6

BARCELONA

¡¡POR 24 REALES!!

ALBUM MUSICAL

que contiene

4 mazurcas.—3 Americanas.—2 Schotischs.—2 Valses.—1 Redowa.—1 Rigodon.—1 Polka;

todas inéditas, con su índice correspondiente y encuadernación tela y oro. 6, PINO, 6, BARCELONA.—A provincias se mandan contra envío de 24 reales en sellos de correo pidiéndolo á Texidó y Parera, 6, PINO, 6, BARCELONA.

Imprenta LA RENAISSANCE, Xuclá, 13, bajos.